

## **CALILA Y DIMNA**

### **La rata cambiada en niña**

Dijo el búho:

-Dicen que un buen hombre religioso cuya voz oía Dios estaba un día junto a la ribera de un río, y pasó por allí un milano y llevaba una rata y se le cayó delante del religioso. Y tuvo compasión de ella y la envolvió en una hoja y quiso llevarla para su casa. Y temió que sería difícil criarla y rogó a Dios que la convirtiese en una niña. Y Dios la hizo ser una niña hermosa y muy apuesta; y la llevó para su casa y la crió muy bien y no le dijo nada de cómo fuera su naturaleza. Y ella no dudaba de que era su hija. Y cuando llegó a los doce años le dijo el religioso:

-Hijita, ya tienes edad y no puedes estar sin marido que te mantenga y te gobierne y me desembarace de ti, para que me vuelva a orar como antes hacía sin ningún estorbo. Pues escoge ahora qué marido quieres y te casaré con él.

Dijo ella:

-Quiero un marido que no tenga par en valentía, en esfuerzo y en poder.

Dijo el religioso:

-No sé que haya en el mundo otro semejante al sol, que es muy noble y muy poderoso, más alto que todas las cosas del mundo, y le quiero rogar que se case contigo.

Y así lo hizo, se bañó e hizo su oración. Después oró y dijo:

-Tú, sol, que fuiste criado para provecho de todas las gentes, te ruego que te cases con mi hija, que me rogó que la casase con el más fuerte y con el más noble del mundo.

El sol dijo:

-Ya oí lo que dijiste, hombre bueno, y yo te enviaré respuesta de tu ruego, por la honra y el amor que tienes con Dios y por la bondad que tienes entre los hombres; pero te enseñaré el ángel que es más fuerte que yo.

Y el religioso le dijo:

-¿Y cuál es?

El contestó:

-Es el ángel que trae las nubes, el cual con su fuerza cubre mi fuerza y no me deja extenderme por la tierra.

Volvióse el religioso al lugar donde están las nubes de la mar y llamó a las nubes, igual que había llamado al sol, y les dijo lo mismo que dijo al sol. Y dijeron las nubes:

-Ya entendimos lo que dijiste y es cierto que es así, que Dios nos dio la fuerza más que a otras muchas cosas, pero te llevaremos hacia otra cosa que es más fuerte que nosotras.

Dijo el religioso:

-¿Quién es?

Le dijeron:

-Es el viento que nos lleva a donde quiere, y nosotras no nos podemos defender de él.

Y se fue para el viento. Y lo llamó así como a los otros, y le dijo la misma razón.

El viento le dijo:

-Así es como tú dices, pero te guiaré a otro que es más fuerte que yo, ya que pugué por ser su igual y no lo pude ser.

Dijo el religioso:

-¿Y quién es?

Dijo el viento:

-Es el monte que está cerca de ti.

Y el religioso se fue para el monte y le dijo como dijo a los otros.

Y dijo el monte:

-Así soy yo como dices, pero te guiaré hacia otro que es más fuerte que yo, que con su gran fuerza nadie puede contra él, y no me puedo defender de él, y que me hace todo el daño que puede.

Dijo el religioso:

-¿Y quién es éste?

Dijo él:

-Es un ratón, que me hace todo el daño que quiere, pues me horada por todas partes.

Y se fue el religioso al ratón y le llamó igual que a los otros, y el ratón le dijo:

-Así soy yo en poder y fuerza, pero, ¿cómo se podía arreglar que yo me casase con una mujer siendo yo un ratón y viviendo en una cuevecilla en un horadado?

Dijo el religioso a la moza:

-¿Quieres ser mujer del ratón, que ya sabes cómo hablé con todas las otras cosas y no encontré a nadie más fuerte que él, y todas me guiaron a él? ¿Quieres que ruegue a Dios que te torne rata y que te case con él? Y vivirás con él en su cueva, y yo te iré a visitar y no te dejaré del todo.

Dijo ella:

-Padre, yo no dudo de vuestro consejo. Pues ya que vos lo tenéis por bien, yo lo haré. Y rogó a Dios que la tornase en rata y fue así, y se casó con el ratón, y se entró con él en su cueva, y tornóse a su raíz y a su naturaleza.